

NO DISPAREN AL PIANISTA

Íñigo Vázquez
Presidente de AEMER

Søren Kierkegaard (filósofo danés del siglo XIX), decía que la vida se vive hacia adelante pero se entiende hacia atrás, y así, un año más, comenzamos los últimos días del año mirando hacia atrás repasando esos propósitos que nos hicimos en su momento. Desde el año pasado, en la asociación consideramos clave la presencia de nuevos socios provenientes de sectores como el fotovoltaico, así como de servicios asociados a la operación y mantenimiento (O&M) de plantas en renovables.

Históricamente, la O&M en el sector fotovoltaico, era un hermano pequeño del eólico, donde los requisitos y la tipología de empresas diferían extremadamente entre sí. Pero sin embargo, por la madurez del sector, la necesidad de optimizar los procedimientos, la tipología de los propietarios y principalmente, el incremento de tamaño de las plantas fotovoltaicas (actualmente se construyen plantas de casi 500 MW), la O&M en las plantas fotovoltaicas está expuestas a cambios que lo equiparan en grado de profesionalización y especialización al sector eólico.

En 2015 AEMER creó un sello de calidad, Q-ISP, que reunía las principales certificaciones y requisitos que se requerían dentro del sector eólico. Afortunadamente, el sector entendió la necesidad de la existencia de dicho sello como garantía adicional a los servicios que debían suministrar las empresas mantenedoras. 2018, ha supuesto la implantación de dicho sello de calidad, en el sector fotovoltaico, con la certificación de dos empresas especialista en O&M fotovoltaico como Baywa y Magma. Sin embargo, 2018, también ha servido para volver a ver la luz en los nuevos proyectos que se van a construir en España. Nos ha servido para prepararnos.

Un año más, desde AEMER hemos intentado cuadrar la transformación del sector con seminarios que inviten a la comprensión del mismo, y este año nos hemos centrado en dos aspectos fundamentales; LTE (*Life Time Extension*) de los proyectos renovables, y la entrada de fondos de inversión en el sector. La extensión de vida de los proyectos no se puede entender sin la presencia, no solamente de los tecnólogos, sino de las empresas mantenedoras. El conocimiento, la experiencia, el análisis de las problemáticas, la optimización de los recursos, al que se han expuesto las empresas mantenedoras, deben formar parte del algoritmo del *blockchain* que permitirá llevar la vida de las plantas renovables a los periodos deseados.

Pero las luces siempre llevan sus sombras asociadas. Las empresas mantenedoras, nos hemos sentido en reiteradas ocasiones como ese pianista que ameniza un salón del oeste, rodeado de disparos, fuego amigo y balas perdidas, y que siendo necesario, observa como su papel se vuelve más intrascendente cuanto más trascendente se convierte el panorama. Los nuevos proyectos a construir en breve, suponen un reto de cara a adecuar los costes de O&M, a unos números que han sido ajustados a las últimas subastas. Adecuar esos costes de O&M a las altas demandas que se están creando en el sector referentes a calidad y seguridad, obligará a dar una vuelta más a una llave que parece que comienza a tener dificultades para girar. Tengo la certeza de que hacerse, se hará, pero he de recordar que si disparan al pianista, desgraciadamente, la música desaparecerá, al menos en la forma que teníamos definida. Y es ahí, donde no podemos permitir que volvamos a olvidar la importancia de la O&M en el desarrollo de los proyectos renovables. La solución no es acabar con la música, sino adecuar la música al panorama actual, cambiando quizás la armonía, pero nunca menospreciando la experiencia del pianista.

DON'T SHOOT THE PIANIST

Íñigo Vázquez, Chairman of AEMER, the Spanish Association of Renewable Energy Maintenance Companies



Søren Kierkegaard (19th century Danish philosopher) said that life can only be understood backwards, but it must be lived forwards. So once again, we spend the last few days of the year looking back over the resolutions we made ourselves one year ago. Since last year, our association has maintained that the presence of new partners originating from sectors such as PV as well as services associated with the operation and maintenance (O&M) of renewables plants is key.

Historically, O&M in the PV sector was seen as the little brother of wind power, where the requirements and types of companies varied widely among themselves. However, due to the maturity of the sector, the need to optimise procedures, the typology of the owners and in general, the increase in the size of PV plants (plants of almost 500 MW are currently being built), the O&M of PV plants is being exposed to the changes that have provided the wind power sector with a degree of professionalism and specialisation.

In 2015, AEMER created a quality seal, the Q-ISP that brings together the main certifications and requirements sought-after by the wind power sector. Fortunately, the sector understood the need for such a quality seal as an additional guarantee to the services required to be supplied by O&M companies. 2018 has seen the introduction of this quality seal into the PV sector, with the certification of two PV O&M specialists, Baywa and Magma. Last year also saw the go ahead for new projects to be constructed in Spain and this has helped us to prepare.

Once again AEMER has aimed to square the transformation of the sector through seminars that aim to offer an understanding of the same, and this year we have focused on two fundamental aspects: the Life Time Extension (LTE) of renewables projects; and the entry of investment funds into the sector. The LTE of projects cannot be fully understood without the presence, not only of technicians, but also O&M companies. The knowledge, experience, analysis of problems and resource optimisation to which the O&M companies have been exposed must form part of the blockchain algorithm that will enable these renewables plants to achieve their desired lifetimes.

But light always casts a shadow. On repeated occasions, O&M companies have felt rather like that pianist entertaining a Wild West saloon, surrounded by shots, friendly fire and stray bullets, seeing how the part they are playing becomes more inconsequential the more heroic the scene becomes.

The new projects to be constructed in the immediate future represent a challenge with a view to aligning O&M costs to numbers that have been adjusted to the latest auctions. Adapting those O&M costs to the high demands being created in the sector as regards quality and safety, requires another wind of a key which is apparently starting to be harder to turn. I am sure that this can and will be done, however it must be remembered that if the pianist is shot, then unfortunately, the music will stop, at least in the way we have defined. And that is where we cannot allow a return to overlooking the importance of operation and maintenance in the development of renewables projects. The solution is not to stop the music, but to adapt it to the current scenario, perhaps with a change of rhythm, but never underestimating the experience of the pianist.